

Expectación en el II Festival Nacional de Bandas de Música

La Unión Musical Ciudad de Tomelloso estrena un pasadoble dedicado a nuestro colaborador, Eugenio Serrano Rodrigo

J.R.GUTIÉRREZ

La anfitriona, Unión Musical Ciudad de Tomelloso y la banda invitada, Agrupación musical Edeba, de Torrenueva, deleitaron la noche del pasado sábado 11 de julio en los Jardines del Parque de la Constitución en el II Festival Nacional de Bandas de Música con sus pasodobles y relatos sinfónicos.

Al igual que el año pasado, previamente al concierto, se celebró un desfile de las dos agrupaciones por distintas calles de la ciudad. El recorrido fue desde la Residencia San Víctor al final del Paseo de las Moreras, atravesando la calle Concordia y la avenida Antonio Huertas hasta llegar a los Jardines del Parque. Las dos bandas interpretaron temas en honor al compositor Salvador Salvá. La Unión Musical Ciudad de Tomelloso tocó *Xabia* y la agrupación de Torrenueva *Club amigos de Radio Andorra*, ambas del gran maestro.

Ante numeroso público y con la presencia de la alcaldesa de la ciudad, Inmaculada Jiménez, y del primer edil de Torrenueva, León Fernández, además de varios concejales, comenzó el festival.

La primera parte la protagonizó la agrupación Edeba de Torrenueva de la mano de su director, Pedro Francisco Sánchez-Valdepeñas Pozo. En primer lugar interpretaron un pasadoble de Reveriano Soutullo llamado *Puenteareas*. Después el ambiente se tornó americano y nos introdujimos en las películas del Oeste de la mano de *Oregón*, pieza del compositor Jacob Haan. Finalizaba el turno de Torrenueva con *El Quijote*, de Ferrer Ferrán, una pieza que mezclaba música y pasajes del *Quijote* recitados por un integrante de la banda invitada.

En torno a las once de la noche subía al escenario la Unión Musical Ciudad de Tomelloso dirigida por la ba-

tuta del director valenciano, Felipe Vicente Manresa. La banda tomellosera abrió su actuación con una pieza compuesta por su director, llamada *Eugenio Serrano Rodrigo*, dedicada en un precioso gesto de homenaje al ya agasajado como socio de honor de la agrupación musical el pasado mes de abril. Nuestro colaborador, Eugenio Serrano, agradeció entre el público tan precioso reconocimiento.

Tras esta pieza interpretaron *Of castles and legends*, de Thomas Doss, y



Los dos directores posan tras intercambiar regalos al término del exitoso Festival.

El Camino Real, de Alfred Reed. Dos niños, representantes de cada una de las

bandas, presentaron con desparpajo el festival, tras el que se procedió al intercam-

bio de regalos con la presencia de los directores y de los alcaldes.

El pasodoble como pieza de concierto

¿Hablamos del paso doble? ¿Qué es, cómo era una marcha militar en el siglo XVIII, de la que nace el pasodoble, unificado ya su nombre?

Eugenio Serrano

Ritmo, garbo, tronío, melodía, sentimiento... Todo se une en la música popular española para alcanzar esa briosa marcialidad, que lo ha colocado en la cúspide de los conciertos, como el granito de mostaza que diversifica los sonidos.

Cuánta inspiración ha sido necesaria para salir de *La casa de las comadres*, *Las venecianas*, *El debut de la chica*, *El río de oro*, *El capricho de una reina*, *Entretenlo esta noche*, etc., etc.; pasando a *El trovador*, *El indio*, *El eco de Marte*, *El duende enamorado*; dando paso a música para zarzuela: *Marcha de la molinería*, *Pan y toros*, *Cádiz* (cuya marcha llegó a considerarse Himno nacional), lo que evidencia que no necesitamos a Radetzki para nada; *La Gran Vía*, *El Bateo*, y un sinfín de composiciones extraordinarias: *Doña Francisquita*, *Molinos de viento*, *El asombro de Damasco*, *La chulapona*, *La Rosa del Azafrán*, *La Torre del Oro*; sin olvidar los magistrales pasodobles *Suspiros de España*, *La Gracia de Dios*, *La Torre del Oro*, *Sueño de artista* y, especialmente, por su proyección internacional, *Valencia* considerado en *Japón* una *gloria* española.

Tenemos tantas y tantas melodías en nuestra variedad de regiones que nos llenan de entusiasmo y contribuyen a formar la idea de que esta métrica musical, este ritmo garboso, constituyen la identidad del ser español, nuestra identidad, la naturaleza de nuestro carácter que nos lleva a formar el ritmo de un pasodoble, así sin más, marcando las pulsaciones de nuestro corazón: uno dos, uno dos, uno dos, y ya está; pero no está, a veces el corazón necesita convertirse en pañales, como en el célebre villancico gitano, para que brille ante el Niño-Dios.

Y todo un buen director de banda, que vive y estructura los compases de las composiciones que dirige, exprimiendo en ellas el espíritu musical que las mueve, es capaz de reconocer humildemente: *no tengo nada que ofrecer a los demás; todo lo que tengo y todo lo que puedo dar, es*

música. ¡Qué maravilla!, señor *Vicente Manresa*; lo único que puede dar como obsequio, como muestra de afecto, son hálitos de vida adornados con corcheas. ¿Y le parece poco? A usted le rozó un dedo de Dios, como en la *Capilla Sixtina*, y le salió un solo de clarinete. Quizá es lo que le ocurrió al director de *El Empastre*, espectacular Banda, cómico-taurina, cuando interpretaba el fabuloso solo de clarinete de *Pepita Creus*, su pasodoble emblemático.

Es lo que dijo cuando me entregó su obsequio: éste, la partitura encuadrada del pasodoble titulado *Eugenio Serrano Rodrigo*, su pasodoble, estrenado en el Festival de Bandas del día 11, del que dará información en su sección Cultural, EL PERIÓDICO, según es costumbre y programación.

No esperaba tan alta estima del director de la Unión Musical, aunque me agrada, y mucho, que me distinga un músico de tal valía, pese a que no recuerde nada en mí que lo merezca. Pero ahí estaban las consecuencias en una brillante introducción encargada de armonizar lo que después sería base de un trío melódico espectacular con un solo de clarinete magistral.

El Trío del pasodoble había elevado con esta intervención su categoría de concierto, y el conjunto de las obras interpretadas, su nivel melódico, destacado por la pericia instrumental de los intérpretes.

Esta es su composición, señor Manresa, don Felipe, a ritmo enérgico de pasodoble (110 pasos/minuto), y esta es la partitura que me ha entregado como recuerdo. Mi hija sabrá custodiarla.

El Pasodoble, tocata marcial que en su día fueron cuestionadas sus limitaciones, hoy ocupa un lugar predominante en sus populares variaciones líricas.

Gracias, querido amigo Felipe Vicente Manresa, director de la Banda de la Unión Musical Ciudad de Tomelloso. ...Gracias obligadas y sentidas –repito.